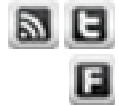


[Somos](#)

[Contáctenos](#)



Busca

PORTADA

CUBA

EL MUNDO

CIENCIA Y TÉCNICA

SOCIEDAD

CULTURA

DEPORTES

ECONOMÍA

HISTORIA

TURISMO

Vista

Gallery

Hablar de nosotras... cuestión de sexismo



9

 googleplus

0



1



10



 Me gusta 8



Aquel día se puso la bata blanca con más orgullo. Era tiempo de poner en práctica los conocimientos adquiridos. Sin embargo, cuando le hicieron entrega de los materiales para establecerse en la consulta, quedó consternada al contemplar la marca del cuño sobre el recetario: Doctor Méndez La Fe, Yeney.

De inmediato consultó con varias colegas de la misma graduación y decidieron indagar acerca del suceso. La explicación recibida se limitó a afirmar que no había error. Así, en cada jornada coloca el mismo sello que obvia su condición de fémina, con la esperanza de que algún día la marca la identifique como Doctora.

Según un artículo publicado por la Dra. Nuria Gregori Torada en la revista Mujeres, las lenguas son un reflejo de la sociedad que las habla, al mismo tiempo que sirven de instrumento de percepción de la realidad. No obstante, a veces se advierten hechos o actitudes sexistas que pueden ser interpretadas como un fuerte indicio de discriminación.

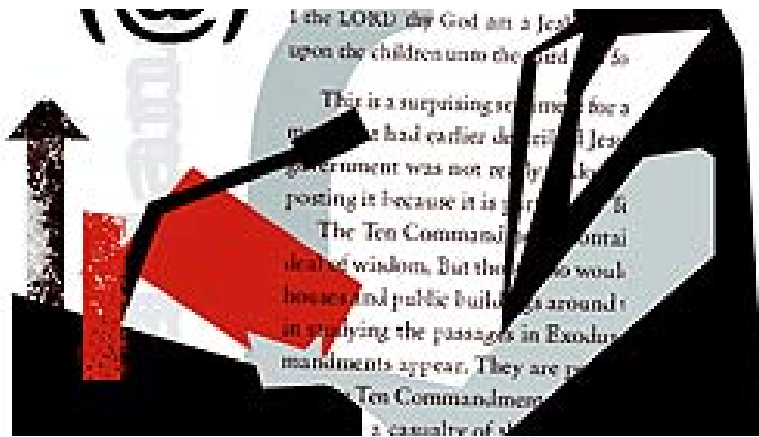
El sexismo lingüístico no es más que la presencia en el discurso, ya sea oral o escrito, de mecanismos que reproduzcan desigualdades entre un género y otro. Han sido numerosas las investigaciones recientes para lograr una mayor visibilización de la mujer. No obstante, deben marcarse límites para la diferenciación.

¿ELLOS VS. ELLAS?



A partir de la década de los años 70 del último siglo, el movimiento feminista norteamericano comenzó a focalizar su atención en los roles de género y el discurso sexista. Desde entonces emergió en las ciencias sociales, particularmente en la lingüística, la preocupación por las representaciones de las desigualdades y por la presencia de las normas masculinas como generales.

La profesora Lourdes Sáez Cardenal explica que la causa fundamental no se halla en la propia lengua, sino en el uso que se hace de ella. “Género y sexo son dos conceptos diferentes, el primero tiene una definición desde la lingüística (categoría gramatical) y el segundo



pertenece a una realidad extralingüística”.

Según el **Manual de la nueva gramática de la lengua española** el masculino es en español el género no marcado, y el femenino, el marcado. En la designación de personas y animales, los sustantivos de género masculino se emplean para referirse a los individuos de ese sexo, pero también para designar a toda la especie, sea en singular o en plural.

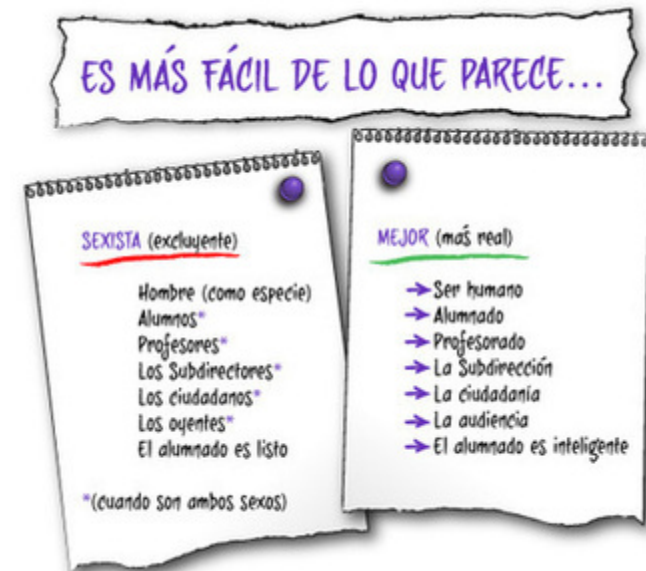
En el ámbito político, administrativo y periodístico se percibe una tendencia a construir series coordinadas constituidas por sustantivos de persona que manifiesten los dos géneros: los alumnos y las alumnas. El circunloquio es innecesario, puesto que el empleo del género no marcado es suficientemente explícito para abarcar a individuos de ambos sexos.

Indica el Manual que cuando no queda suficientemente claro que el masculino plural comprende por igual a los individuos de ambos sexos, se precisan ciertos recursos para deshacer la posible ambigüedad: “fórmulas desdobladas, como en los españoles y las españolas pueden servir en el Ejército, pero también modificadores restrictivos del sustantivo (empleados de ambos sexos) o apostillas diversas (empleados, tanto hombres como mujeres)”.

“Si existen morfemas que claramente distinguen a cada género ¿por qué no resaltarlo así en nuestra lengua?”, afirma la Máster en Ciencias de la Educación Grisell Scull.

Por su parte, la periodista Yeilén Delgado Calvo, quien se desempeñó como jefa de Redacción en la Editora Girón, afirma “es difícil elaborar un discurso desde una visión inclusiva, sobre todo en la prensa, marcada por el espacio limitado y la objetividad.

“En las páginas del semanario, a pesar de que las reporteras somos mayoría, aún no se comprende cabalmente. Por ejemplo, en los comentarios de la sección En Diana cuando utilizan la primera persona, siguen colocando: uno se siente, uno piensa, en lugar de una se siente, una piensa. Por ello deben estimularse las acciones de superación y monitorear el correcto enfoque de género para que adquieran conciencia de ello”.



VISIBILIZAR A LA MUJER, SIN DAÑAR LA LENGUA



En una de las ediciones de la sección El español nuestro, coordinada por María Luisa García en el periódico Granma, se esbozaba la siguiente anécdota: “Recuerdo a aquel orador que en la clausura de una jornada dijo: Compañeros, no digo compañeros y compañeras para no perder el tiempo”.

El tono peyorativo de esta frase resulta lamentable. Por otra parte, diversos autores coinciden en que se torna inquietante la búsqueda e implementación de un conjunto de variantes que anulan distinciones sintácticas y léxicas conocidas y prescinden de los matices que encierran las palabras, con la intención de que perviva la absoluta visibilidad de la distinción entre género y sexo.

Pérez Sanfiel en el volumen Temas para hispanohablantes señala “Durante los últimos tiempos ha surgido la tendencia a incluir de forma explícita el sexo femenino innecesariamente”.

El autor coloca el ejemplo: Los profesores y las profesoras dieron la bienvenida a los alumnos y las alumnas al comenzar el nuevo curso escolar. Respecto al mismo puntualiza que a veces se adoptan soluciones artificiosas que contravienen las normas de la gramática.

La profesora Lourdes Sáez Cardenal indica la existencia de alternativas correctas para evitar la ambigüedad y el predominio del masculino cuando no es necesario, entre ellas emplear sustantivos con género neutro (Ej. estudiantes); sustituir el supuesto genérico

hombre por pronombres u otra categoría de palabra que especifique el género (Ej. gente, seres humanos, víctima, claustro...); utilizar la oración activa impersonal (Ej. En aquellos tiempos el hombre vivía por En aquellos tiempos se vivía).

En medio de una sociedad signada durante siglos por una cultura patriarcal que aísla la impronta de la mujer, urge abrir espacios para otorgarle a su figura el protagonismo que ha ganado por derecho propio. Lejos de caer en fórmulas extremistas o banales, se trata de emplear adecuadamente los recursos del lenguaje para que las féminas sean reconocidas desde la expresión. (**Por Lianet Fubdora y Jeidi Suárez**)

Noticias relacionadas:

Cuba celebra Día de la Mujer con logros en igualdad de género (+ Fotos)

La violencia contra la mujer lastima... evítala

Tocado por Mujer

8 de Marzo: Orgullo de ser mujer (+ Fotos)

  |   |  **Keywords:** Cuba, Sociedad, sexismo, género, Mujer

Añadir nuevo comentario

Su nombre

Asunto

Comment *



Formato de texto

Más información sobre los formatos de texto 

Las direcciones de las páginas web y las de correo se convierten en enlaces automáticamente.
Etiquetas HTML permitidas: `<a>` `<em>` `<strong>` `<cite>` `<blockquote>` `<code>` `<ul>` `<ol>` `<li>` `<dl>`

<dt> <dd>

Salto automático de líneas y de párrafos.

Guardar

Vista previa

De esta Sección

Abordará Taller Internacional CITAtenas-2016 el desarrollo sostenible

Priorizan reanimación de la ciudad

Destaca Matanzas en 1er Taller Nacional de Sociedades Científicas

Verano 2016: La seguridad detrás de las sonrisas

Vaciando el buzón

Directora: Miriam Velázquez Rodríguez | J' Redacción Digital: Gisela Varela Cárdenas | Edición: Gabriel Torres Rodríguez Traducción: Roxana Ros Pelayo | Diseño Gráfico: Lisy Darias Domínguez Administración y Desarrollo: Denis R. Flores Sitges

Este sitio está elaborado bajo Licencia de Software Libre. Copyright ©2016 Editora Girón